

# 1 ¿QUÉ ALEGRÍA Y ESPERANZA BROTA HOY? *GAUDIUM ET SPES*, SU RECEPCIÓN Y DESAFÍO EN AMÉRICA LATINA<sup>1</sup>

DOI: 10.22199/S07198175.2012.0002.00001

Mg. Diego IRARRAZAVAL COVARRUBIAS<sup>2</sup>

Recibido el 29 de octubre. Aceptado el 22 de noviembre de 2012.

## RESUMEN

La *GS* consolidó la apertura hacia un mundo cambiante y leyó los signos de los tiempos. Ha inspirado el documento de Medellín y las nuevas teologías en América Latina. La creativa recepción de *GS* en Chile y el continente tiene tres momentos: el acontecer, el iluminar, el obrar, que sintonizan con el Espíritu de Jesús que abre nuestros corazones.

**Palabras clave:** quién, qué, por qué y para qué son leídos los signos de los tiempos. Pequeña transcendencia. Evangelio de la Vida. Iglesia descentrada.

## What joy and hope? *Gaudium et Spes*; its reception and challenge in Latin America

### ABSTRACT

*GS* favors an openness to a changing world and its "signs of the times". It has inspired the Medellín Episcopal conference and also new theologies in Latin America. A creative fidelity to *GS* has three moments: examination of events, in the light of the Gospel, action that transforms reality. All of this is due to the Spirit of Jesus who opens our hearts.

**Key words:** who, what, why, and for what, are read the signs of the times. Small transcendence. Gospel of Life. Church not centered in itself.

1 Ponencia en las Jornadas "Escrutando los signos de nuestro tiempo, a la luz del Concilio Vaticano II", Antofagasta, 23-25 de julio, 2012.

2 Académico en la Universidad Católica Silva Henríquez, presbítero, autor de *Teología en la fe del pueblo*, *Un Jesús Jovial*, y otras obras. Licenciado en Teología PUC Chile. Master de Artes, religious studies University of Chicago. Contacto: diegoira@hotmail.com

**E**n sintonía con el espíritu del Concilio, en estas Jornadas en Antofagasta participan pampin@s incentivad@s con la letra y música de Alex Viguera:

“Venimos a darte gracias porque Tu has sido nuestro consuelo: vida en nuestras sequedades y penas.	Venimos a darte gracias porque tu has sido nuestra esperanza: rayo de luz que ha alumbrado la vida.
Venimos a darte gracias porque tu has sido nuestro refugio: agua que ha hecho fecunda la arena.	Venimos a darte gracias porque tu has sido nuestro sustento cuando la fe parecía perdida.” <sup>3</sup>

No sólo el desierto es árido; también lo es nuestro “exitoso” desarrollo que deja vacíos en la existencia cotidiana. No obstante, existen -como dice Viguera- inagotables rayos de luz. En medio de los actuales sinsabores ¿cómo disfrutamos la esperanza? Aunque las penas sean agobiantes, el agua ha hecho florecer esta tierra (como dice el canto pampino). Aunque la fe parezca perdida, se siente gratitud y alegría. Así nos disponemos a escuchar las melodías de la *Gaudium et Spes (GS)*, que es la doctrina conciliar con mayor repercusión y réplica en América Latina.

Esta “Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual”, aprobada el 7/12/1965, contó con 2309 votos a favor, y sólo 75 en contra. Ella consolidó la apertura eclesial hacia realidades contemporáneas, y se concentró en los signos de los tiempos. Así lo muestra la estructura de *Gaudium et Spes*: luego de los preliminares (n° 1 a 10); la primera parte (n° 11 a 45) está dedicada a la Iglesia y la vocación humana: dignidad de la persona, comunidad, acción en mundo, misión hoy. La segunda parte (n° 46 a 90) revisa problemática urgente, como son matrimonio, familia, cultura, economía, sociedad, política, paz, comunidad de pueblos;

<sup>3</sup> VIGUERAS, A; Canto de Entrada, *Misa Pampina*, CD, Santiago, 2003.

y la conclusión (nº 91 a 93) subraya el laicado y la Iglesia particular, el dialogo sin exclusiones, y el mundo dirigido hacia Dios.

En América Latina, las enseñanzas del Concilio han sido subrayadas por maestros como Segundo Galilea y Gustavo Gutierrez<sup>4</sup>, e institucionalmente han sido “repcionadas” por las Conferencias Generales de Medellín, Puebla, Santo Domingo, Aparecida.

A continuación será recalcada la creativa recepción de *Gaudium et Spes* en Chile y el continente. Lo haré en tres momentos: el acontecer, el iluminar, el obrar, que sintonizan con el Espíritu de Jesús, que abre nuestros corazones.

### **Acontecer cotidiano**

En este árido-fecundo norte de Chile (y en diversos procesos en el continente) ¿qué nos interpela con mayor fuerza?<sup>5</sup> Llevamos años del positivo crecimiento material e innovación tecnológica; esto sin embargo no frena la inequidad ni resuelve la gama de violencias. A la vez existen incontables aunque fragmentarias formas de solidaridad. Estas paradojas pueden leerse como indicadores de pecado y de gracia. También de modo cotidiano se constata el contraste entre indolencia espiritual y mediocridad cultural (como un polo) y afanes de trascendencia y sanas identidades (como otro polo). Todo esto conlleva varias preocupaciones (con sus paradojas y esperanzas).

En términos históricos se trata de procesos que apuntan al muy comentado cambio epocal y civilizatorio. Una irreversible crisis de paradigmas parece afectar el acontecer global y particular. Hasta parece desmoronarse la compleja cristiandad y neo-cristiandad en Occidente. Nos envuelve el exitoso drama moderno, y abunda la perplejidad.

Pues bien, en Chile y América Latina ¿qué inquietudes brotan del modo como el Concilio ha sopesado el acontecer contemporáneo? El Concilio ha examinado lo moderno de modo esperanzador y a la vez temeroso. Atravesamos una crisis de

4 GALILEA, S; “Ejemplo de recepción selectiva y creativa del Concilio: América Latina en las conferencias de Medellín y de Puebla”; GUTIERREZ, G; “La recepción del Vaticano II en Latinoamérica. El lugar teológico ‘La Iglesia y los pobres’”; EN: ALBERIGO, G. y JOSSUA, J.P. (eds.) *La recepción del Vaticano II*, Madrid: Cristiandad, 1987, 86-101, 213-237.

5 Veanse los aportes de FRAGOSO, A. y otros; *A esperanza dos pobres vive*, Sao Paulo: Paulus, 2003; VALENTINI, D. y otros, *Tejiendo redes de vida y esperanza*, Bogotá: Indoamerican Press, 2006; NAVARRO, V. y otros, “La crisis global: propuestas y alternativas”, *Revista Alternativas*, 43 (2012).

crecimiento que incluye mucho conocimiento y creatividad (cfr. *GS* 4-6,9) y también hondos desequilibrios e interrogantes (cfr. *GS* 8 y *GS* 10 que concluye con magníficas tareas: “bajo la luz de Cristo... esclarecer el misterio del ser humano y cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época”).

Siguiendo el espíritu del Concilio, y sopesando estos inicios del siglo 21, ojalá sean bien leídos los signos de nuestros tiempos. Al respecto vale consignar inquietudes presentes en *GS* 4, 11, 44, y poner acento en quién lee, qué, por qué, para qué? ¿Quién lee las señales? Aquí en Antofagasta y todo el norte, le corresponde a la Iglesia y al *sensus fidei* del pueblo de Dios. ¿Qué escudriñamos? Interrogantes, acontecimientos, y voces de nuestro tiempo. ¿Por qué? La Iglesia responde a señales, y lo hace a la luz del Evangelio. ¿Para qué? Con la ayuda del Espíritu, auscultar signos, a la luz de la Palabra, a fin de entender y comunicar la verdad de Dios. A todo esto nos invita la *GS*.

La más contundente recepción de la *GS* se inició en el acontecimiento de Medellín. Éste motivó los tres momentos del comportamiento eclesial: examinar el acontecer humano, iluminarlo con el Evangelio, transformar la realidad. Así lo indica la estructura de los textos de la II Conferencia General <sup>6</sup>:

1. Justicia. Hechos, fundamentación doctrinal, pastoral social.
2. La Paz. Situación latinoamericana, reflexión doctrinal, pastoral.
3. Familia y demografía. Situación, problemas de demografía, pastoral familiar.
4. Educación. Características, sentido humanista y cristiano, pastoral.
5. Juventud. Situación, criterios básicos, pastoral.
6. Pastoral popular. Situación, principios teológicos, pastoral.
7. Pastoral de elites. Hechos, principios, pastoral.
8. Catequesis. Renovación, prioridades, medios para la renovación, conclusiones.
9. Liturgia. Situación, fundamentación teológica y pastoral, recomendaciones.
10. Movimientos de laicos. Hechos, criterios teológico-pastorales, recomendaciones.
11. Sacerdotes. Situación, reflexión pastoral, conclusiones de orientación.

<sup>6</sup> EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Conferencias Generales*, Santiago: San Pablo, 1993, 85-226.

12. Religiosos. Misión, *aggiornamento*, pastoral de conjunto.
13. Formación del clero. Realidad, presupuestos teológicos, pastoral.
14. Pobreza de la Iglesia. Realidad, doctrina, pastoral.
15. Pastoral de conjunto. Hechos, principios, pastoral.
16. Medios de comunicación social. Situación, justificación, pastoral.

Esta secuencia de tres momentos implica caminar hacia nuevas realidades, y emplear criterios teológicos para transformar la actividad eclesial. Ello también conlleva dejar atrás varios siglos de neo-escolástica con su itinerario deductivo, que comienza con verdades y luego baja a la existencia. Ahora, con realismo esperanzador se responde a señales de una dramática época de cambios.

### **Iluminación evangélica**

El acontecer latinoamericano es requerido por el anuncio y praxis del Evangelio. Éste no sólo ilumina nuestro caminar, también convoca a la acción y mística cotidiana. Nuestro país y continente sufre con fantasmas de grandeza a costa del prójimo. En medio de estas sombras del pecado, hay un pequeño y potente rayo de luz. Abundan las instancias de solidaridad que cultivan la alegría compartida.

Al respecto, revisemos un pasaje evangélico que indica la transcendencia de la pequeñez al servicio del prójimo (Mc 9,33-37, Lc 9,46-48, Mt 18,1-4). Estos tres relatos transmiten un incidente entre Jesús y quienes le seguían, e incluyen proverbios. Creo que invitan a replantear tanto la existencia humana como el comportamiento de quienes seguimos al Maestro de Galilea.

Los relatos sinópticos tienen dos partes: la discusión sobre la grandeza cuando existe comparación y rivalidad entre personas, y luego el colocar al niño/niña en medio de los adultos. Jesús pregunta a sus seguidor@s qué discuten en el camino, y ell@s callan (Mc); hay una discusión sobre quién es el mayor, y Jesús sabe lo que piensan (Lc). En la versión de Mateo son los discípulos quienes preguntan a Jesús sobre el ser mayor en el Reino. La primera parte contiene un conflicto verbal que ocurre en cualquier grupo humano (y que caracteriza a nuestra sociedad contemporánea).

La segunda parte es una acción profética: escoger al pequeño y marginado (a la niñez en el contexto de Palestina del siglo 1) y confrontar a quienes caminan con

el Maestro. Jesús estrecha al niño en sus brazos (Mc y Mt), o bien le pone a su lado y así le confiere dignidad (Lc). A esto se añaden unos proverbios: si quieres ser primero, sé último y servidor de todos (Mc, Mt), quien recibe al niño en mi nombre a mi me recibe (Mc, Lc, Mt), y el más pequeño entre ustedes es el mayor (Lc).

Se trata pues de una convocatoria radical. Tanto el seguimiento de Jesús como la recepción del Reino son verificados desde la pequeñez en la comunidad de discípulos; tal discipulado no ocurre cuando hay una arrogante grandeza. Como anota José Antonio Pagola: "la grandeza no se mide por el grado de autoridad que uno pueda ejercer, sino por el servicio que ofrezca a los demás"; por otra parte, Armando Puig recalca la 'últimidad' del niño.<sup>7</sup>

La comunidad eclesial es iluminada e interpelada. Ubicada en el vasto continente latinoamericano ¿qué le dice hoy el Evangelio, y cómo le afecta la doctrina del Concilio y de Medellín? Ello ocurre en medio de conflictos sobre la grandeza en todas sus dimensiones, y en medio de la convocación profética a la pequeñez que permite recibir el Reino de Dios. Al respecto puede decirse que la grandeza no proviene del exitoso y desigual crecimiento en Chile; más bien depende de la superación de cada injusticia estructural, del progreso comunitario, y del servicio al prójimo y en forma preferencial al insignificante.

La escucha al Evangelio de la Vida tiene una configuración especial en cada momento y espacio. En el contexto pampino uno escucha voces como la de Andrés Sabella que canta al medio ambiente donde la piedra nos sonrío con un silencio trascendente. Ante esto cualquiera se sorprende y dice: la piedra es mero objeto. ¡No es así! Hoy la comunidad cristiana puede unir su voz a la del poeta: "... quiero cantar la piedra... madre oscura... flor dormida... tal vez la piedra sea una sonrisa: la del silencio puesto de rodillas".<sup>8</sup>

7 PAGOLA, JA, *Jesús, Aproximación histórica*, Madrid: PPC, 2008, 292; aún mas, la figura ofrecida como modelo es el esclavo, que ocupa el peor lugar en el Imperio; y en el escrito sobre Marcos Pagola añade: "mientras Jesús les habla de entrega y fidelidad, los discípulos están pensando en quién será más importante. No creen en la igualdad fraterna que busca Jesús. En realidad, lo que les mueve es la ambición y la vanidad: ser superior a los demás" (PAGOLA, JA, *El camino abierto por Jesús*, Bilbao, Desclee, 2011, 164). PUIG, A. anota que el niño es lo último en aquella sociedad, y cómo "Jesús insiste en que la medida de la santidad personal es el servicio, no las cualidades o los méritos propios;... y para que lo entiendan totalmente, toma de repente a un 'último', a un niño... a propósito de un niño nadie hablará de grandeza, de virtudes o de competencia" (PUIG, A, *Jesús una biografía*, Buenos Aires, Edhasa, 2007, 314).

8 SABELLA, A., *Himno en la cordillera de la costa*, [www.artepoetica.net](http://www.artepoetica.net)

Cada obra artística tiene su significado peculiar (que no puede encadenarse a tal o cual concepto); ella no puede ser simplemente anexada a una reflexión teológica. Sin embargo, es posible ver que la piedra es signo de la pequeña trascendencia. De este modo deseo conectarme con la obra de Sabella: la piedra sonríe y desconfía de la grandeza ampulosa; más bien ella representa la sólida y omnipotente pequeñez. Estos lenguajes permiten apreciar la pequeñez en todas sus formas, incluyendo la comunidad creyente (y cada niño/a) que generan signos de acoger el Reino de Dios. La poesía antofagastina abre ventanas hacia el proverbio evangélico.

### **Responsabilidad creyente**

Ojalá en cada momento y cada lugar la comunidad creyente ausculte signos de nuestro tiempo y escuche la convocatoria del Evangelio. En medio de la desolación y de clamores humanos, rebrota la esperanza. El canto de Vigueras y Valdebenito convoca a la responsabilidad: “no olvidaré la pampa, no olvidaré mi casa. Y, aunque todo este en ruinas, cantaré, en tu amor infinito exultaré. No olvidarás la pampa, no olvidarás tu casa. Y, aunque todo este en ruinas, allí estarás, de la mano a tu pueblo conducirás”<sup>9</sup>. Vale decir, desde la subjetividad (no olvidaré mi casa... en ruinas, y en tu amor exultaré...) se invita al prójimo para que sea responsable (no olvidarás tu casa... a tu pueblo conducirás). En cada itinerario personal y colectivo es implementada la lectura de los signos de los tiempos.

Según el pensamiento del Concilio (y de Medellín, y del caminar latinoamericano) la Iglesia tiene un significado sacramental (*LG 1, GS 42*). No de cualquier modo. No desde las alturas del poder. Más bien, ella es servidora en el mundo. Ella no está orientada hacia sí-misma, sino hacia la salvación de la humanidad. Ojalá que su misión no sea proselitista; más bien, la evangelización descentra a la Iglesia ya que la pone al servicio del acontecer humano. Ella existe no para engrandecerse, sino para que las personas abramos el corazón a la única Fuente del Amor. Así -servicialmente- ella da gloria al Señor, Es sabido que a menudo no funciona de ese modo; sin embargo, la vocación eclesial tiene ese horizonte servicial y solidario.

En estos últimos años se ha discutido si la aplicación del Concilio consiste en la continuidad (y en cierta reforma eclesial), o si nos vuelve a enraizar en el Evangelio y en la misión a favor de la humanidad. Sería equivocada una disyuntiva

---

9 VIGUERAS, VALDEBENITO, Canto Final, *Misa pampina*, CD, Santiago, 2003.

entre continuidad o ruptura. Más bien, en América Latina se ha estado difundiendo el lema: fidelidad creativa. Esto es llevado a cabo en comunidades de base, en ámbitos de vida religiosa, y en diversos organismos. Cabe ser radicalmente fieles al Evangelio y a sus implicancias actuales. En este sentido es creativamente “re-recepcionado” el Concilio y el testimonio de nuestros Pastores.

Con respecto a la responsabilidad creyente hoy en Chile, las orientaciones dadas por el Episcopado invitan a abrir el corazón y la mente a una genuina conversión. Esto conlleva humildad para encarar los errores y pecados dentro de la Iglesia en estas últimas décadas. También significa hacerse cargo de la discriminación e injusticia en el mundo que nos envuelve. Además hay que confrontar una sociedad desigual y autoritaria (que suele emplear una retórica democrática). Ello afecta también los espacios eclesiales. Ojalá esto sea encarado mediante la conversión estructural. Tod@s somos co-responsables en las diversas actividades asumidas como pueblo de Dios al servicio de la humanización.

Cuando uno transita por la vasta pampa, brotan varios sentimientos. En primer lugar, el ser pequeño y hasta insignificante. También uno se siente acompañado por piedras y por la heroica vegetación. Se asimila el acontecer del pasado y del futuro. Una vez más conviene retomar la perspectiva de Andres Sabella. Él conmemora la golpeada población minera, las personas “rotas”, y el sentir la sed del imaginario fecundo. Así lo expresa:

“...el viento pampino,

correo de los mineros

que gritan su esperanza al oído del azar.

¡Patria salitral, patria del cobre anegado en su misma sangre!

No busques un rostro para colocarlo a la estatua rota de los tiempos: ¡allí lo tienes! Furiosamente, el sol toca sus labios. La distancia es su cabello.

Un día, la sed soñó un juguete: nació el espejismo.

Otro, un cateador acarició la altura: nacieron los pimientos...

Los `rotos` lo fundaron en sudores,

caminando su misterio”<sup>10</sup>

---

10 SABELLA, A. (1912-1989); *El norte de Chile* (fragmento), [www.artepoetica.net](http://www.artepoetica.net)

Concluyo. La humanidad redescubre la alegría y esperanza (enunciada en la *GS*). Lo hace desde la pequeñez, desde el sudor, desde la mística del 'roto'. De este modo hoy se va "caminando su misterio".

### **Bibliografía**

- ALBERIGO, Giuseppe, JOSSUA, J.P., *La recepción del Vaticano II*, Madrid: Cristiandad, 1987.
- *ALTERNATIVAS* 43 (2012): La crisis global: propuestas y alternativas.
- BERRIOS, Fernando, COSTADOAT, Jorge, GARCIA, Diego (ed), *Signos de estos tiempos*, Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2008.
- *CONCILIUM*, 346 (2012): Vaticano II: 50 años después (artículo C. Theobald, Vat II y signos de los tiempos, pgs. 69-78).
- CONCILIO VATICANO II, *Documentos del Vaticano II*, Madrid: BAC, 1975.
- FRAGOSO, Antonio, y otros, *A esperanza dos pobres vive*, Sao Paulo: Paulus, 2003.
- PAGOLA, Jose Antonio, *Jesús, Aproximación histórica*, Madrid: PPC, 2008.
- PAGOLA, José Antonio, *El camino abierto por Jesús. Marcos*, Bilbao: Desclee de Brouwer, 2011.
- PUIG, Armand, *Jesús, una biografía*, Buenos Aires: Edhasa, 2007.
- SABELLA, Andrés (1912-1989), *Poemas*, [www.artepoetica.net](http://www.artepoetica.net)
- VALENTINI, Demetrio, y otros, *Tejiendo redes de vida y esperanza. Cristianismo, sociedad y profecía en América Latina y el Caribe*, Bogotá: Indoamerican Press, 2006.
- VIGUERAS, Alex, *Misa Pampina*, Santiago, 2003 (CD con música y letra de A. Viguerras y L. Valdebenito).